

Relato manuscrito: quién fue para mí la doctora Rutilia Calderón

¹ Edith Marissela Figueroa

Empezaré repitiendo lo que el mundo ya sabe sobre ella: La doctora Rutilia Calderón fue una figura emblemática en la historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Dedicó décadas de su vida al servicio de la Educación Superior y la investigación. Como docente e investigadora, dejó una marca indeleble en las mentes de sus estudiantes, profesores y en el desarrollo académico de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

Además, formó parte del Consejo de Gobierno de UNESCO IESALC, donde aportó de manera generosa e invaluable a los debates e investigaciones vinculados a temas de inclusión, reconocimiento de estudios, educación virtual, formación docente y reformas educativas, entre otros.

La doctora Calderón también se desempeñó como Ministra de Educación y fue Asesora Internacional de la OMS/OPS en Venezuela y Antillas Holandesas.

Su pasión por el conocimiento y su compromiso con la excelencia académica inspiraron a generaciones de estudiantes, profesores, colegas y su equipo técnico de la Vicerrectoría Académica de la UNAH.

Mi experiencia vivida con ella. La primera vez que compartí con ella fue en el congreso de Alames (Asociación Latinoamericana de Medicina Social), específicamente en la Universidad de San Salvador (UES), en ese Congreso Internacional ella fue la moderadora del primer panel en el año 2014, en San Salvador, yo formaba parte del equipo académico de la Dirección de Vinculación Universidad Sociedad de la UNAH.

A través de este congreso inicié a conocerla y realmente, lo recuerdo y desearía retroceder en el tiempo, debí hacer más preguntas, debí haberme acercado más tiempo. Después en la UNAH, una

de sus colaboradoras desarrollaba su práctica profesional conmigo en la dirección antes mencionada, esta funcionaria fue testigo de un acto injusto de maltrato laboral que se cometió conmigo, y le fue a comentar, ella me recibió en su oficina, y yo le relate a ella el hecho y me dijo: “Marissela, nadie merece en esta universidad ser maltratada, debe de imperar la justicia, y la dignidad humana, la voy a trasladar a la Dirección de Docencia, allí será bien tratada y valorada como mujer y como profesional, además le gustara ese nuevo quehacer académico, desde luego si usted acepta” le dije que sí, agradecida por su gran comprensión, a partir de ese hecho nuestros encuentros fueron más frecuentes, estaba yo ofreciendo una Asesoría Curricular con la sub comisión de la Carrera de Economía y ella entro al salón y les dio un mensaje “El desarrollo de Honduras pasa por ustedes los economistas, ustedes ocupan grandes cargos en el país, ejemplo: Banco Central, Secretaría de Finanzas, entre otras, la economía y la macroeconomía está en sus manos, este currículo debe ser emblemático por competencias con un enfoque investigativo, sin olvidarse del ser humano como centro del desarrollo, tal como aparece consignado en nuestro modelo educativo”.

La cuarta reforma, manifestada en todos sus volúmenes se volvió mi lectura favorita para operacionalizarla en los diseños y rediseños de los currículos que a mí me correspondía asesorar. Toda esta literatura: el Modelo Educativo de la UNAH, las Normas Académicas, Transversalización del eje de Ética en la dimensión curricular de la UNAH y Lo Esencial de la Reforma Universitaria, todos ellos tienen el pensamiento de la doctora Calderón.

En enero 2022, cuando fui llamada por la Presidencia para formar parte del Gabinete de Gobierno como Vice Ministra de Educación; cuando salió la publicación, muchas personas

¹ Profesora Titular Dirección de Docencia, Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

<https://orcid.org/0009-0005-7203-444X> Correo electrónico: edith.figueroa@unah.edu.hn

me llamaron por teléfono, unas para felicitar me y otras para preguntar si podría yo ayudarles a ubicarse en un empleo entre otras cosas, pero una de las llamadas más importantes para mí fue la de ella; me invito a desayunar, conversamos del Sistema Educativo Nacional de 7:00 a 10:00 am, entre tanto que hablamos, recuerdo sus consejos sabios: “Su asistente debe ser sus ojos, los técnicos se respetan porque tienen experiencia, antes de firmar algo delicado tómense unos minutos vaya al baño y pida a Dios sabiduría y si siente en su corazón que no debe hacerlo déjelo para otro día, jamás descuide a su familia, y trate de ser transparente en todo” a partir de ese día se convirtió en una asesora sin salario, yo le hacía consultas y ella siempre respondía, y nos encontramos un lugar único, escondido y tranquilo en medio de esta convulsionada ciudad, era uno de sus lugares favoritos, desayunábamos una vez por semana, me decía recuerde: “usted es la académica y técnica ahí, usted es el corazón de la educación, haga visitas sorpresas a los centros educativos”.

Con el equipo de mujeres que conformó ella después de jubilarse “CEA: Esperanza, una organización conformada por ciudadanas voluntarias para promover la calidad y la equidad en la educación para Honduras” junto a este equipo de colaboradoras de la educación sin fines de lucro alguno, nos reunimos y planificamos el encuentro con el equipo técnico de la Sub Secretaría Técnico Pedagógica de la Secretaría de Educación, puesto yo lideraba, iniciamos un proceso de trabajo para hacer el rediseño del Currículo Nacional Básico (CNB) porque este documento fue elaborado en el año 2000, y esta desfasado, y para ella fue una tarea pendiente cuando fue Ministra de Educación.

Diseñamos la estrategia y la empezamos a trabajar con equipos focales de cada uno de los niveles y por cada uno de los Bachilleratos técnico Profesionales (BTP).

Iniciamos el trabajo, con un altísimo nivel, con empoderamiento y conocimiento liderado por mi persona, ahí empezó la incomodidad de los ex dirigentes magisteriales que hoy gobiernan en la SEDUC, iniciaron a hacer acciones de misoginia a mi persona, primero en privado, yo era la única mujer directiva en la Secretaría de Educación, luego en público, y obvio no lo tolere, converse con ella y le dije me voy, no puedo trabajar así, me

han negado el presupuesto para el rediseño curricular, no sigo, y ella me dijo una vez más: primero la dignidad, usted es una gran profesional y lo que hay es celos de parte de ellos, temen por sus intereses.

Al irme de la SEDUC, nos reunimos y me dijo: “Iré a conversar con el Rector Francisco Herrera porque su tiempo en la universidad termina”.

Le pediré que usted encabece la comisión de transición para que él de cuentas de lo que hizo en su gestión en la universidad en todas las áreas y se encarga usted de hacer un informe de gestión para que le entregue al que vendrá, se hará un gran trabajo, usted es de gestión educativa y conoce la universidad.

No le fue bien con ese planteamiento a ella, no fue aceptado. Nos reunimos en la oficina de un amigo de ambas, y me dijo: “Marissela este es su tiempo, le pido concurse para la universidad, hágalo para dos cargos rectora y vicerrectora académica, rectora no le permitirán llegar, pero vicerrectora hay más posibilidades, usted sería una gran vicerrectora académica, tiene todo para serlo, y hará que la reforma avance porque esta estancada. Lea la ley, lea los libros de la serie de publicaciones de la Reforma Universitaria. Debe de prevalecer la meritocracia y la democracia en nuestra universidad”.

Inicié ese proceso por consejo de ella, aún no sé y no tengo certeza de que este sea mi tiempo para convertirme en vicerrectora académica, estamos en lista corta de 3 aspirantes, pero si no lo es, de igual manera mi compromiso sigue, Dios hila de forma perfecta, y lo que pase será lo mejor, mi trabajo me apasiona y lo hago con mucha voluntad y compromiso con la UNAH.

Estoy convencida de que la universidad no volverá a tener otra persona como la doctora Rutilia Calderón; su dedicación incansable a la enseñanza, su ética profesional intachable y su compromiso con la justicia social, la hacen persona única. Una persona excepcional cuyo legado perdurará por siempre en los corazones y mentes de quienes tuvimos la exención de conocerla, para mí fue ejemplo de dedicación, compromiso, ética y excelencia académica además de una ciudadana excepcional.

Hasta pronto doctora Calderón.